

Discurso de Xi Jinping en la ceremonia de apertura del Foro Internacional “Una franja, una ruta”

Xi Jinping, Presidente de la República Popular China

Beijing, 14 de mayo de 2017

Texto completo titulado:¹

«Trabajemos juntos para construir la iniciativa
“Una franja, una ruta”»

¹Texto original: AGENCIA DE NOTICIAS XINHUA <URL: http://news.xinhuanet.com/2017-05/14/c_1120969677.htm> (14 de mayo de 2017)

Traducción del chino llevada a cabo por Rosa María Rodrigo Calvo y revisada por Sun Meijiao.

Respetados Jefes de Estado, Jefes de Gobierno,

Personas responsables de las Organizaciones Internacionales.

Señoras, señores, amigos:

“En los primeros días de verano, todos los seres vivos pugnan por embellecerse”. En esta bella estación, es de un significado sumamente importante que nuestros distinguidos invitados provenientes de más de 100 países se reúnan aquí, en Beijing, para discutir el gran proyecto de cooperación “Una franja, una ruta”. Hoy, han llegado jóvenes y ancianos de gran talento y espero con gran interés que puedan expresar sus opiniones e intercambiar sus conocimientos, con el fin de ofrecer ideas y sugerencias para promover la construcción de la iniciativa “Una franja, una ruta” y permitir que este proyecto del siglo pueda beneficiar a las gentes de todos los países.

Señoras, señores, amigos,

Hace más de 2000 años, enfrentándose a grandes dificultades, nuestros ancestros atravesaron las estepas y los desiertos y abrieron la Ruta de la Seda continental que comunicaba Asia con Europa y África. Nuestros ancestros, afrontando peligrosas situaciones, desplegaron las velas y navegaron hacia países lejanos, partieron de casa para abrirse camino en el mundo y unir el Este con el Oeste a través de la Ruta de la Seda marítima. Estas antiguas Rutas de la Seda abrieron una nueva ventana a las relaciones de amistad entre los diferentes países, escribiendo un nuevo capítulo del progreso de la humanidad. Entre otros, son testigos de este periodo de la historia el gusano de seda de bronce bañado en oro de la dinastía Han, atesorado en el Museo de Historia de Shaanxi en China, o los restos de hace más de 1000 años del naufragio de Batu Hitam, descubierto en Indonesia.

A lo largo de un milenio la antigua Ruta de la Seda se extendió a través de miles de millas, y acumuló en el núcleo de su espíritu la sabiduría de la cooperación pacífica, de la apertura y tolerancia, del aprendizaje mutuo, del beneficio mutuo. Este ha sido el valioso legado a la civilización humana.

- Cooperación pacífica. En China, alrededor del año 140 a.C. durante la dinastía Han, una misión de paz diplomática partió de Chang’an y comenzó a abrir el acceso desde el este en dirección al oeste, completando “el viaje que atravesaba el universo”. Éste es el famoso viaje de Zhang Qian hacia las Regiones Occidentales. Durante los periodos de las dinastías Tang, Song y Yuan, las Rutas de la Seda tanto continentales como marítimas se desarrollaron simultáneamente y, en ellas, dejaron una gran huella viajeros como Du

Huan, Marco Polo o Ibn Battuta provenientes de China, Italia o Marruecos respectivamente. A principios del siglo XV, durante la dinastía Ming, el famoso navegante chino Zheng He llevó a cabo siete grandes periplos hacia mares lejanos, dejando historias fantásticas que perdurarán toda la eternidad. Estas grandiosas hazañas de la historia se han ganado su reputación no porque se usaran caballos de guerra o lanzas, sino porque se recurrió a las caravanas de camellos y a la amabilidad, no se dependió de barcos de guerra y cañones, sino de barcos del tesoro y amistad. Generación tras generación, los viajeros de la Ruta de la Seda favorecieron los vínculos de cooperación entre Oriente y Occidente y establecieron los puentes de la paz.

- Apertura y tolerancia. La antigua Ruta de la Seda se extendió hacia la región del valle del Nilo, del Tigris y del Éufrates, del Indo y del Ganges, del río Amarillo y del Yangtsé, enlazando las cunas de las civilizaciones egipcia, babilónica, india o china, y amplió las zonas de convergencia de las distintas creencias como el budismo, el cristianismo y el islam, ensanchando las regiones habitadas por los distintos pueblos y razas. Las diferentes civilizaciones, religiones y nacionalidades buscaron los puntos en común descartando sus controversias, buscaron la apertura y la tolerancia y, juntos, escribieron magníficos poemas sobre el respeto mutuo y crearon preciosos rollos de pintura sobre el desarrollo común. Las ciudades antiguas como Jiuquan, Dunhuang, Turpán, Kashgar, Samarcanda, Bagdad o Constantinopla, así como los antiguos puertos como Ningbo, Quanzhou, Guangzhou, Beihai, Colombo, Yeda o Alejandría, son los “fósiles vivientes” que registraron este periodo de la historia. La historia nos dice: la civilización se desarrolla a través de la apertura y las naciones coexisten a través de la integración.

- Aprendizaje mutuo. La antigua Ruta de la Seda no sólo fue un camino para el intercambio comercial, sino más bien una ruta para el intercambio de conocimiento. A lo largo de la Ruta de la Seda, China exportó hacia el oeste la seda, la porcelana, la laca y los artículos de ferretería, pero también penetraron en China la pimienta, el lino, las especias, la uva y las granadas. A través de la Ruta de la Seda, China también importó el budismo, el islam, la astronomía árabe, el sistema del calendario y la medicina árabes, mientras que a la vez exportó al mundo los cuatro grandes inventos chinos² y la técnica de la cría del gusano de seda. Y aún más importante es la innovación de ideas que trajo consigo el intercambio de mercancías y de conocimiento. Por ejemplo, el budismo originado en la India tuvo un enorme desarrollo en China y, a su vez, se desplegó por todo el Sudeste Asiático. El confucianismo nació en China, pero a su vez fue altamente apreciado en Europa por pensadores como Leibniz o Voltaire. Este es el atractivo del intercambio y el resultado del aprendizaje mutuo.

- Beneficio mutuo. La antigua Ruta de la Seda fue testigo del gran momento en que los emisarios y mercaderes iban y venían, cruzándose por los caminos en un fluir incesante, y también del bullicio de innumerables barcos haciendo intercambio en los puertos. A

² N. del T.: Los cuatro grandes inventos chinos son el papel, la imprenta, la brújula y la pólvora.

través de esta gran arteria circularon libremente factores de producción tales como el capital, la tecnología y las personas y se compartieron las mercancías, los recursos y las ganancias. Alma-Ata, Samarcanda, Chang'an y otras ciudades importantes, los grandes puertos Sur de Tiro o el de Guangzhou, así como el Imperio Romano o los reinos de Partia o Kushán y otros países de la antigüedad tuvieron un crecimiento próspero. Las dinastías Han y Tang de China también dieron la bienvenida a un periodo floreciente. La antigua Ruta de la Seda generó una región de gran esplendor y alto desarrollo.

La historia es el mejor de los profesores. Este periodo de la antigua Ruta de la Seda nos muestra que, no importa cuán lejos nos encontremos unos de otros, con solo atrevernos a dar el primer paso y perseveremos en avanzar juntos, podremos caminar por un camino de encuentro y empatía, un camino de desarrollo conjunto, y avanzar hacia un lejano lugar próspero, en paz y armonía.

Señoras, señores, amigos,

Desde una dimensión histórica, la humanidad se encuentra en este momento situada en una época de gran desarrollo, de enormes transformaciones y amplios ajustes. En un mundo multipolar, la globalización económica, la sociedad de la información, la diversidad cultural, han penetrado profundamente en el desarrollo, la tendencia hacia el progreso pacífico es cada vez más fuerte y los pasos hacia la reforma y la innovación continúan avanzando hacia delante. Las relaciones entre los diferentes países nunca han sido tan estrechas como lo son ahora, el deseo de las gentes por una vida mejor nunca ha sido tan intenso como hoy en día y los métodos para superar las dificultades nunca han sido tan abundantes como lo son actualmente.

Desde una dimensión realista, nos encontramos en un mundo lleno de retos. El crecimiento económico global requiere de una nueva dinámica, el desarrollo necesita de un mayor equilibrio y beneficio generalizado, la amplia brecha entre ricos y pobres está pendiente de cerrarse. Los puntos calientes en las diferentes regiones continúan causando inestabilidad, el terrorismo se extiende de manera devastadora, el déficit de paz, de desarrollo y de gobernanza se encuentran entre los retos importantes más severos de la humanidad. Estos son los problemas sobre los que constantemente he estado reflexionando.

En otoño del año 2013, en Kazajistán e Indonesia propuse la creación del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI, es decir, la iniciativa denominada "Una franja, una ruta". Hay un proverbio chino que dice "los melocotoneros y los ciruelos no hablan, pero bajo ellos se forma un camino". En estos últimos cuatro años, más de 100 países y organizaciones internacionales han respaldado y se han unido de forma activa a la iniciativa "Una franja, una ruta". Así, la Asamblea General de las Naciones Unidas o el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, entre otros, han integrado importantes resoluciones para la construcción del contenido de

dicha iniciativa. “Una franja, una ruta” se ha ido formando y entrando en acción de manera gradual a partir de una idea, desde una expectativa se está transformando en una realidad y está aportando frutos abundantes.

- Estos han sido cuatro años de continua profundización en la conectividad de las políticas. En muchas ocasiones he mencionado que la construcción de “Una franja, una ruta” no significa empezar desde cero, destruir lo anterior para volverlo a repetir, sino que es hacer realidad la unión de estrategias y la complementariedad de las ventajas de cada uno de los países. Hemos coordinado políticas junto a otros países vinculados, como la propuesta de Rusia sobre la Alianza Económica de Europa y Asia, de la ASEAN sobre un plan integral de interconectividad, de Kazajistán referente a un “Camino Luminoso”, la iniciativa de Turquía sobre el “Corredor Intermedio”, de Mongolia sobre “La Ruta del Desarrollo”, de Vietnam acerca de “Dos corredores y un Círculo”, la de Inglaterra sobre un “Centro Económico Inglaterra-zona Norte”, o la propuesta de Polonia sobre “La Ruta del Ámbar”. Asimismo, se han desplegado completamente los planes de China para trabajar de manera complementaria junto a países como Laos, Camboya, Myanmar o Hungría. China junto a más de 40 países y organizaciones internacionales ha firmado diferentes acuerdos de cooperación, junto a más de 30 países ha lanzado mecanismos para la colaboración en la capacidad de producción. A lo largo del transcurso de este foro también vamos a firmar diferentes acuerdos de cooperación y planes de acción y, junto a más de 60 países y organizaciones internacionales, vamos a promover la iniciativa de colaboración para el mercado sin impedimentos de “Una franja, una ruta”. A través de políticas de cohesión, las distintas partes esperan hacer posible el resultado de “uno más uno es mayor que dos”.

- Estos han sido cuatro años de mejoras en la infraestructura para la interconectividad. “Si se construyen caminos, las empresas florecen”. Junto a otros países relevantes hemos impulsado los proyectos del tren de alta velocidad de Java, la vía férrea entre China y Laos, el ferrocarril Adís Abeba–Yibuti, o el de Hungría-Serbia, así como construido los puertos de Gwadar o del Pireo y planeamos implementar gran cantidad de proyectos de interconectividad. Actualmente, también estamos involucrados en los corredores económicos entre China y Pakistán, el de China-Mongolia-Rusia y el nuevo Puente Terrestre Eurasiático, todo ello con el fin de establecer el marco de conexión por tierra, mar y aire, así como el de la autopista de la información y el apoyo a las líneas ferroviarias, los puertos, las redes de canalizaciones y otros grandes proyectos de ingeniería. Es decir, a través de estas actuaciones está tomando forma una compleja red de infraestructuras.

- Estos han sido cuatro años en los que continuamente hemos impulsado la fluidez en el comercio. China junto con los países participantes en “Una franja, una ruta” ha impulsado el comercio y la facilidad de inversión, así como la mejora constante del entorno empresarial. He observado que el tiempo en atravesar el control de aduanas de China de sólo los productos agrícolas provenientes de Kazajistán y otros países de Asia central se ha acortado en un 90%. Desde el año 2014 hasta el 2016, la cantidad total del comercio

entre los países a lo largo de la ruta ha superado los 3 billones de dólares USA. La cantidad invertida acumulada por parte de China en los países de la ruta ha sobrepasado los 50.000 millones de dólares USA. Las empresas chinas han establecido ya 56 áreas de cooperación comercial en más de 20 países, generando unos 1.100 millones de dólares USA en tasas comerciales para los países relacionados y 180.000 puestos de trabajo.

- Estos han sido cuatro años de expansión ininterrumpida del flujo de capital financiero. El cuello de botella de la financiación es el reto más preponderante al que debemos enfrentarnos para hacer realidad la interconectividad. China, junto con los demás países y organizaciones involucrados en la iniciativa “Una franja, una ruta”, han desarrollado múltiples formas de cooperación financiera. El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura ha facilitado ya 1.700 millones de dólares USA en préstamos para 9 proyectos de los países participantes en “Una franja, una ruta” y la inversión de la Fundación de la Ruta de la Seda ha alcanzado los 4.000 millones de dólares. Asimismo, se ha establecido formalmente la sociedad financiera para la iniciativa “16+1” entre China y los países de Europa Central y Oriental. Este nuevo tipo de sistema financiero, junto con el Banco Mundial y otras instituciones bancarias multilaterales tradicionales, han puesto un énfasis especial en complementarse unas a otras, en adoptar niveles distintivos y en empezar a dar forma a la red de cooperación financiera de “Una franja, una ruta”.

- Estos han sido cuatro años en los que se ha favorecido de manera constante la comunicación entre las personas. “La amistad entre los países reside en el contacto amable entre las personas, el contacto amable entre las personas reside en la comunicación de corazón”. Los países participantes en la construcción de “Una franja, una ruta” han acentuado el espíritu de la Ruta de la Seda y se han esforzado en construir la Ruta de la Seda del Conocimiento y la de la Salud entre otras iniciativas y, así, mediante la ciencia, la enseñanza, la cultura, la sanidad o las relaciones entre las gentes, se han llevado a cabo cooperaciones de amplio rango en las distintas esferas de trabajo, todo ello con el fin de mejorar el apoyo público y construir una sólida base en la sociedad. Cada año el gobierno chino provee 10.000 becas gubernamentales a los países participantes y, los gobiernos locales, también han establecido becas especiales de “la Ruta de la Seda” con el fin de apoyar los intercambios internacionales culturales y de educación. Todos los tipos de proyectos culturales de cooperación como el Año Cultural de la Ruta de la Seda, el Año del Turismo, el Festival de Arte, el Puente del Cine y la Televisión, los foros de discusión o los diálogos entre expertos están prosperando, y los intercambios frecuentes entre las gentes están permitiendo acortar la distancia entre sus corazones.

Estos resultados tan sustanciales nos demuestran que la iniciativa “Una franja, una ruta” está en armonía con las tendencias de nuestra época, se adapta a las leyes del desarrollo, está de acuerdo con los intereses de cada país y sus gentes y, además, posee amplias posibilidades.

Señoras, señores, amigos,

Los chinos dicen “Todas las cosas son difíciles al principio”. La construcción de “Una franja, una ruta” ya ha dado un firme primer paso. Es importante que aprovechemos la oportunidad y tomemos ventaja para así poder impulsar y afianzar esta iniciativa, y avanzar hacia un futuro más prometedor. Con respecto a esto, tengo algunas consideraciones que compartir.

En primer lugar, tenemos que hacer de “Una franja, una ruta” un camino de paz. Las antiguas Rutas de la Seda florecían en tiempos de paz y declinaban en tiempos de guerra. La construcción de “Una franja, una ruta” no puede hacerse sin la existencia de un entorno de paz y seguridad. Debemos crear un nuevo tipo de relaciones internacionales en cuyo núcleo se encuentre una cooperación de mutuo beneficio, unas relaciones de compañerismo en las que podamos construir con diálogo y no con confrontación, ir juntos en asociación y no en desunión. Cada país debe respetar la soberanía, la dignidad y la integridad territorial del otro, el camino de desarrollo y el sistema social de cada uno, así como sus principales intereses y preocupaciones.

Las regiones que se encontraban a lo largo de las antiguas Rutas de la Seda fueron en su momento “lugares donde fluía la leche y la miel”, mientras que ahora muchos de estos lugares se han convertido en sinónimos de conflictos, disturbios, crisis y retos. Esta situación no puede continuar así. Es importante que podamos fomentar la visión de una seguridad común, integral, cooperativa y sostenible y que esa estructura de seguridad sea construida y compartida por todos. Debemos trabajar para resolver esos puntos calientes y perseverar en políticas resolutivas, centrarnos en la mediación y negociación, adherirnos a la justicia, esforzarnos en avanzar en la lucha antiterrorista, abordar tanto su raíz como sus síntomas, así como afanarnos en erradicar la pobreza, el atraso y la injusticia social.

En segundo lugar, tenemos que hacer de “Una franja, una ruta” un camino de prosperidad. El desarrollo es la llave primordial para la resolución de los diferentes problemas. Para promover esta iniciativa, es preciso centrarse en el problema fundamental del desarrollo, liberar el potencial de crecimiento de cada país y hacer realidad la integración económica, el desarrollo interconectado y poder disfrutar juntos de los resultados.

Las empresas son el fundamento de la economía. Debemos profundizar en la cooperación industrial, fomentar el desarrollo de planes de desarrollo industrial para los diferentes países de manera que sean mutuamente compatibles y se refuercen unos a otros, centrarse en la construcción de los grandes proyectos, fortalecer la capacidad de producción internacional y la cooperación, así como hacer valer las nuevas oportunidades de desarrollo que aporta la actual revolución industrial, impulsar nuevas empresas y mantener la vitalidad del crecimiento económico.

Las finanzas son la sangre de la economía actual. Sólo cuando la sangre circula es posible que el crecimiento sea vigoroso. Debemos construir un sistema de salvaguarda financiera estable y sostenible, capaz de controlar los riesgos e innovar en los métodos financieros y de inversión, generalizar la colaboración entre el gobierno y el capital privado, construir un sistema financiero diversificado y un mercado de capitales multinivel. Es necesario asimismo desarrollar una financiación inclusiva y mejorar las redes de servicios financieros.

Las instalaciones para la interconectividad son la base para la cooperación en el desarrollo. Tenemos que esforzarnos en actuar de manera integral sobre las comunicaciones por tierra, mar, aire e internet, centrarnos en los circuitos, ciudades y proyectos clave, comunicar las redes de carreteras y ferrocarriles con las de los mares y puertos. Hemos establecido ya el marco de seis grandes corredores económicos para la construcción de “Una franja, una ruta” y pretendemos hacerlos avanzar sólidamente hacia delante. Queremos aprovechar las nuevas tendencias surgidas tras la nueva ronda de ajustes en la estructura y tecnología energética, construir una interconexión global de las fuentes de energía y conseguir un desarrollo limpio y bajo en emisiones de carbono. Debemos mejorar las redes logísticas interregionales y fomentar la conectividad integral de las políticas, normativas y estándares, con el fin de proveer con un mecanismo que garantice la interconectividad.

En tercer lugar, tenemos que hacer de “Una franja, una ruta” un camino de apertura. La apertura trae consigo el progreso y el aislamiento desemboca en el atraso. Para un país, la apertura es como la rotura del capullo para transformarse en mariposa y, aunque pueda soportar cortos periodos de tiempo de sufrimiento, sin embargo, podrá convertirse en una nueva vida. La construcción de “Una franja, una ruta” tiene que orientarse hacia la apertura para así poder resolver los problemas del crecimiento y equilibrio económico.

Tenemos que construir una plataforma abierta para la cooperación, defender y desarrollar una economía global abierta, juntos facilitar un entorno abierto de crecimiento y promover un sistema de regulaciones sobre la economía, el comercio y la inversión internacional justo, racional y transparente. Es importante impulsar unos factores de producción regulares y fluidos y desplegar una asignación eficiente de recursos y una integración profunda de mercados. Damos la bienvenida a que los países sean capaces de combinar sus propias circunstancias nacionales y, de manera activa, desarrollen una apertura económica y puedan participar en la gobernanza global y en el suministro de bienes públicos para que, de esta forma, podamos juntos construir una extensa comunidad con intereses y beneficios compartidos.

El comercio es el motor del crecimiento económico. Es importante que tengamos un corazón capaz de “mirar hacia afuera”, de defender un sistema de comercio multilateral, de promover la construcción de un área de comercio libre y fomentar una liberalización del comercio y la inversión más favorable. Por supuesto, también es necesario que

hagamos un gran esfuerzo en resolver los desequilibrios en el crecimiento, las dificultades en la gobernanza, la gran brecha digital, y otros problemas como la disparidad en los salarios y, así construir una economía global más abierta, tolerante, inclusiva, equilibrada y beneficiosa.

En cuarto lugar, tenemos que hacer de “Una franja, una ruta” un camino de innovación. La innovación es una fuerza importante para impulsar el desarrollo. La iniciativa “Una franja, una ruta” es, en sí misma, un trabajo pionero, y llevando bien a cabo este cometido se conseguirá estimular la innovación.

Tenemos que perseverar en un desarrollo impulsado por la innovación, reforzar la economía digital, la inteligencia artificial, la nanotecnología, la computación cuántica mediante la cooperación en los ámbitos de primera línea y, así, actuar a través del análisis de datos masivos, la computación en la nube, la construcción de ciudades inteligentes y, todo unido, convertirlo en la Ruta de la Seda digital del siglo XXI. Tenemos que promover la integración profunda de la ciencia y la tecnología con la industria y las finanzas, optimizar el entorno para la innovación y recopilar los recursos para la innovación. Tenemos que crear un espacio empresarial y cultivar el espíritu emprendedor de los jóvenes de todos los países en esta era de Internet, para que puedan hacer realidad sus sueños.

Tenemos que poner en práctica los nuevos conceptos de desarrollo ecológico, abogar por una producción y un estilo de vida verde, bajo en emisiones de carbono, una economía circular y sostenible. Es necesario poner el énfasis en la cooperación para la protección medioambiental, construir una civilización ecológica y juntos hacer realidad los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En quinto lugar, tenemos que hacer de “Una franja, una ruta” un camino de civilización. Mediante el intercambio cultural, la iniciativa “Una franja, una ruta” tiene que superar los desacuerdos entre civilizaciones y, así, mediante el aprendizaje mutuo superar los conflictos, mediante la coexistencia de culturas superar el sentido de superioridad, con el fin de promover el entendimiento mutuo, el respeto mutuo y la confianza mutua entre los diferentes países.

Tenemos que establecer un mecanismo multinivel para la cooperación entre culturas, construir un mayor número de plataformas y canales de cooperación. Es importante promover la cooperación en la educación, incrementar el ámbito de intercambio de estudiantes extranjeros y colaborar en la mejora del nivel de estudios. Hay que acrecentar el papel de los grupos de expertos y establecer redes de colaboración entre ellos. En materias de tipo cultural, educacional y de salud debemos innovar en los modelos de cooperación y actuar mediante proyectos prácticos. Es fundamental hacer buen uso de la herencia cultural e histórica, proteger el patrimonio y crear un conjunto de productos turísticos con características distintivas de la Ruta de la Seda. Debemos fortalecer la

comunicación entre parlamentos de los diferentes países, de los partidos políticos y las organizaciones humanitarias, así como prestar atención a las mujeres, los jóvenes y las personas con discapacidad y, asimismo, promover el desarrollo inclusivo. Tenemos que fortalecer la cooperación entre países para hacer frente a la corrupción, de manera que podamos hacer de “Una franja, una ruta” un camino de honestidad.

Señoras, señores, amigos,

Hoy en día, China se encuentra situada en un nuevo punto de salida. Tenemos que profundizar en la puesta en práctica de la innovación, la coordinación, el desarrollo verde y la apertura, juntos disfrutar de la nueva filosofía del desarrollo y, en una adaptación incesante, poder atrapar y liderar la nueva situación de desarrollo económico, hacer avanzar de manera activa las reformas estructurales de la oferta, así como hacer realidad el desarrollo sostenible. Todo ello con el fin de conseguir que “Una franja, una ruta” alcance un gran impulso y pueda aportar al mundo nuevas oportunidades de crecimiento.

- En base a los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, China desea establecer una cooperación amistosa con los países adheridos a la iniciativa “Una franja, una ruta”. Nos gustaría compartir con todos los países del mundo la experiencia de desarrollo de China, aunque no pretendemos interferir en su política interior, ni tampoco exportar nuestro sistema social ni nuestro modelo de desarrollo y, aún menos, imponerlo a los demás. El hecho de hacer avanzar hacia delante la iniciativa “Una franja, una ruta” no hará que se repita el viejo juego geopolítico, sino que favorecerá el establecimiento de un modelo de cooperación de beneficio mutuo; no formará un pequeño grupo que dañe la estabilidad, sino que creará una gran familia en la que se coexista en armonía.

- China junto a otros muchos países ha alcanzado ya acuerdos prácticos de cooperación dentro de la iniciativa “Una franja, una ruta”, encontrándose entre ellos no sólo proyectos de conectividad de hardware como el sistema de transporte interconectado, las infraestructuras y las fuentes de energía, sino también proyectos de software para las comunicaciones, aduanas o inspección de cuarentenas, al igual que diferentes planes de cooperación en distintos ámbitos como el comercio, la industria, el comercio electrónico, la economía marina o verde y otros proyectos específicos. El Departamento de Ferrocarriles de China junto con los de otros países firmarán acuerdos para profundizar en los pactos de cooperación China-Europa. Deseamos promover estos proyectos de colaboración para ponerlos en marcha rápidamente y poder ver sus resultados en el menor tiempo posible.

- China incrementará el apoyo financiero a la iniciativa “Una franja, una ruta”, y hará un aporte extra de capital de 100.000 millones de RMB a los fondos de la Ruta de la Seda, apoyará a las instituciones financieras para lanzar nuevas formas de negocio en el extranjero en una estimación en la escala aproximada de los 300.000 millones de RMB. El Banco de Desarrollo de China y el Banco de Importación y Exportación de China van a

proporcionar respectivamente las cantidades de 250.000 millones y 130.000 millones de RMB en préstamos especiales para ser utilizados a favor del desarrollo de infraestructuras para “Una franja, una ruta” y en los acuerdos de cooperación para la producción y financieros. También, junto al Banco de Inversión Asiático en Infraestructuras, el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, el Banco Mundial y otras instituciones multilaterales de desarrollo, se trabajará en apoyar los proyectos de “Una franja, una ruta” así como, junto a las distintas partes involucradas, se formularán los principios para la financiación de esta iniciativa.

- China quiere asociarse de manera activa, con los demás países participantes de la iniciativa “Una franja, una ruta”, en unas relaciones económicas y de mercado en el que todos se beneficien, promoviendo y facilitando el comercio y las inversiones de cada uno de los países, favoreciendo la creación de una red de libre comercio y ayudando al crecimiento económico de las regiones y del mundo. En el transcurso de este foro, China, junto a más de 30 países participantes, va a firmar acuerdos de cooperación comerciales y establecer acuerdos de libre mercado. A partir del año 2018, China va a organizar la Exposición Internacional de la Importación.

- China, junto a los demás países participantes, desea intensificar la cooperación para la innovación en la iniciativa “Una franja, una ruta”, iniciar planes de actuación para la innovación en ciencia y tecnología mediante cuatro tipos de actuaciones como son el establecimiento de intercambios científicos, tecnológicos y culturales, la construcción de laboratorios conjuntos, la creación de parques científicos y tecnológicos de cooperación y el fomento de la transferencia tecnológica. En los próximos 5 años planeamos ofrecer 2.500 estancias cortas de investigación en China a jóvenes científicos extranjeros, entrenar a 5.000 investigadores, técnicos y personal de gestión y poner en funcionamiento 50 laboratorios conjuntos. Estableceremos una plataforma de servicios de Big Data dedicada a la protección ecológica y medioambiental, defenderemos las alianzas internacionales para la cooperación en el desarrollo verde y, además, proporcionaremos ayuda a los países involucrados para dar respuesta al cambio climático.

- En los próximos 3 años, China proporcionará 60.000 millones RMB en ayudas a los países en desarrollo y organizaciones internacionales involucradas en “Una franja, una ruta”, para poder sacar adelante aún más proyectos relacionados con el bienestar de la población. China proveerá a los países en desarrollo a lo largo de la ruta con 2.000 millones RMB en ayudas a emergencias alimentarias, e incrementará en 1.000 millones de dólares USA las ayudas a la cooperación Sur-Sur. En los países participantes en la iniciativa “Una franja, una ruta” creará, entre otros, 100 proyectos de “hogares felices”, 100 de ayudas a la pobreza, 100 de ayudas médicas para la recuperación de la salud. Asimismo, deseamos proveer con 1.000 millones de dólares USA a las organizaciones internacionales para llevar a cabo proyectos de cooperación que beneficien a los países de la ruta.

- China va a proporcionar mecanismos de contacto para el seguimiento posterior del Foro Internacional “Una franja, una ruta”, como el establecimiento del Centro de Investigación del Desarrollo Económico y Financiero o el Centro para la Promoción de la iniciativa “Una franja, una ruta”. Asimismo, junto a los bancos multilaterales de desarrollo establecerá el Centro de Cooperación Multilateral para el Desarrollo Financiero y, en colaboración con el Fondo Monetario Internacional se creará el Centro de Creación de Capacidades. Vamos a construir una red de cooperación de las organizaciones de la sociedad civil a lo largo de la Ruta de la Seda, crear alianzas para la colaboración periodística, la Asociación para la Educación Musical y otras nuevas plataformas de cooperación a nivel sociocultural.

La iniciativa “Una franja, una ruta” tiene sus raíces en el terreno histórico de la Ruta de la Seda, se centra en el continente eurasiático y africano, pero a la vez, se encuentra abierta a los demás países amigos. No importa si provienen de Asia, Europa, África, o América, todos los países son compañeros en la cooperación internacional para la construcción de “Una franja, una ruta”. El desarrollo de esta iniciativa necesita de la discusión conjunta y, así, sus resultados podrán ser disfrutados por todos.

Señoras, señores, amigos,

Hay un antiguo proverbio chino que dice “Si no se acumulan pequeños pasos, no se pueden alcanzar los mil *li*³”. Hay otro refrán árabe que dice “Las pirámides se construyeron apilando piedra sobre piedra”. También en Europa hay una frase que dice “Una gran tarea no se hace en un día de trabajo”. La construcción de “Una franja, una ruta” es un proyecto de gran envergadura, por lo que necesita de un empeño memorable para ponerlo en práctica. Permitan que paso a paso podamos promover el desarrollo de esta iniciativa y que, poco a poco, obtengamos resultados que puedan beneficiar al mundo y a nuestras gentes.

Deseo que este foro de discusión sea un completo éxito.

Gracias a todos

³ N. del T. Un *li* es una unidad tradicional china de medida de la longitud, traducida muchas veces como una milla china y que equivale hoy en día a 500 m, aunque ese valor ha oscilado a través de los tiempos.